

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



174

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
N.º 174, 1.º Sem., 2018, Logroño (España).
P. 1-326. ISSN: 0210-8550

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 174



Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2018

Berceo / Instituto de Estudios Riojanos - V. 1, nº 1 (oct. 1946).- Logroño: Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-v. ; il. ; 24 cm.
Trimestral, Semestral a partir de 1971.
Índices nº 1 (1946) - nº 111 (1986) - 132 (1996)
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario.- nº 1 (1949) - nº 71 (1968)
ISSN 0210-8550 = Berceo
908

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2018
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: *Detalle del interior de la iglesia de San Andrés. Anguiano.* (Fotografía de Aurelio A. Barrón)

© Imagen de contracubierta: *Detalle de la capilla de esquina en el claustro de la abadía de Santa María la Real. Nájera.* (Fotografía de Aurelio A. Barrón)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación
Imprime: Gráficas Isasa, S. L. - Arnedo (La Rioja)

ISSN 0210-8550
Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

DIRECTORA:

M^a Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)

Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)

Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)

Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)

Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Penélope Ramírez Benito (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Ana Rosa Terroba Reinares (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)

Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)

Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)

Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)

Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)

Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)

José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)

José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)

Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)

Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)

José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)

Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)

Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)

Pilar Duarte Garasa (Consejería de Desarrollo Económico e Innovación)

Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)

José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)

Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)

Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)

Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)

Ignacio Granado Hijo (Consejo Consultivo de La Rioja)

Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)

M^a Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)

M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)

Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)

Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)

Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)

Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)

Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)

José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)

M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)

Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)

José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)

Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)

Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)

Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)

Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)

José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)

Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)

Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)

Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)

Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)

María Ángeles Rubio Gil (Universidad Rey Juan Carlos, Madrid)

Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)

José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)

Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)

José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)

Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)

José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)

Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)

René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos

C/ Portales, 2

26071 Logroño

Tel.: 941 291 187 · Fax: 941 291 910

E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier

Suscripción anual España (2 números): 15 €

Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €

Número suelto: 9 €



Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios:

APH (L'Année Philologique)

CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades)

DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana)

ERIH (European Science Foundation History)

ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC)

LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)

MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes)

MLA (Modern Language Association database)

PIO (Periodical Index Online)

REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia)

ULRICH'S (International periodical directory).

ÍNDICE

HOMENAJE. CARLOS LÁZARO PÉREZ ARRONDO	9-10
<hr/>	
SALVADOR VELILLA CÓRDOBA Cuatro ermitas de San Martín en la antigua Sonsierra de Navarra <i>Four hermitages of St. Martin in the ancient Navarra's Sonsierra</i>	11-36
<hr/>	
FERNANDO GUTIÉRREZ BAÑOS El sepulcro de doña María Ruiz de Tosantos: un conjunto de estilo gótico lineal tardío en la iglesia parroquial de Castilseco (La Rioja) <i>The tomb of doña María Ruiz de Tosantos: An ensemble of late linear Gothic Style in the Parish Church of Castilseco (La Rioja)</i>	37-64
<hr/>	
AURELIO A. BARRÓN GARCÍA La obra del arquitecto tardogótico Juan Pérez de Solarte en Anguiano y Nájera (La Rioja) <i>The work of the Late Gothic architect Juan Pérez de Solarte in Anguiano and Nájera (La Rioja)</i>	65-120
<hr/>	
PALOMA SÁNCHEZ PORTILLO El retablo mayor de la iglesia de Santo Tomás Apóstol, de Haro (La Rioja): precisiones sobre sus autores e iconografía <i>Le retable majeur de l'église de Santo Tomás Apóstol, de Haro (La Rioja): quelques précisions sur ses auteurs et iconographie</i>	121-136
<hr/>	
JAVIER BURÓN GONZÁLEZ La obra de Jaime Carceller (1920-2011): la arquitectura de Logroño en la década de los cincuenta <i>The work of Jaime Carceller (1920-2011): the architecture of Logroño in the fifties</i>	137-166
<hr/>	
EMILIO CERVANTES RUIZ DE LA TORRE CARLOS EZQUERRO PALACIOS MINERVA SÁENZ RODRÍGUEZ MARÍA PILAR SALAS FRANCO Antiguos tratados de apicultura de difusión local: nuevas aportaciones en relación con <i>El colmenero poeta</i> <i>Ancient apiculture treatises of local diffusion: new contributions in connection with The poet beekeeper</i>	167-202
<hr/>	

ANA VALTIERRA LACALLE

Santuarios y cultos ancestrales de La Rioja
Sanctuaries and ancestral cults in La Rioja

203-216

ÁNGELES RUBIO GIL

ANA VICO BELMONTE

La Ruta de los Bandoleros del Alhama-Linares en La Rioja: Una perspectiva socioeconómica al servicio del turismo cultural
The route of Alhama-Linares Bandoleros in La Rioja: a socio-economic perspective in the service of cultural tourism

217-242

JOSÉ MARÍA PASTOR BLANCO

En torno a *Historia anecdótica de Martín Zurbano*, la novela perdida de Eduardo Barriobero: estudio lingüístico de un fragmento conservado
On the Historia anecdótica de Martín Zurbano, the lost novel of Eduardo Barriobero: linguistic study of a conserved fragment

243-268

SERAFÍN OLCOZ YANGUAS

Iñigo y Fortún López: Los dos primeros tenentes de Soria, durante el reinado de Alfonso I de Aragón y Pamplona
Iñigo and Fortún López: The two first tenentes of Soria, during the reign of Alfonso I of Aragon and Pamplona

269-292

EVA M^a NESTARES HERVÍAS

Fuenmayor en el Catastro de Ensenada
Fuenmayor in Ensenada's land register

293-312

RESEÑA

313-318

HOMENAJE. CARLOS LÁZARO PÉREZ ARRONDO

(Zaragoza, 17 de diciembre de 1948 - Zaragoza, 14 de noviembre de 2017)

Profesor del Área de Prehistoria del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza desde su ingreso en 1975 hasta su jubilación, tuvo durante toda su vida una intensa relación con La Rioja. Entre esa fecha de incorporación al cuerpo docente universitario y los inicios de los años noventa fue, de hecho, profesor de Historia Antigua y Prehistoria del Colegio Universitario de La Rioja, adscrito entonces a la Universidad de Zaragoza. Su calidad como docente no pasó desapercibida para todos aquellos que tuvimos el placer de ser sus alumnos transmitiéndonos rigor científico y pasión como armas fundamentales para el conocimiento. Además, dirigió el Instituto de Estudios Riojanos entre 1985 y 1988 y participó, sobre todo, de la actividad arqueológica del territorio estando al frente del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Comunidad Autónoma.

Formado junto a algunos de los más reputados arqueólogos aragoneses, colaboró activamente con el guipuzcoano Ignacio Barandiarán Maestu que dirigió su tesis doctoral sobre el origen de las culturas metalúrgicas en el valle del Ebro, defendida en 1984. En nuestra región, en la que ya había participado en algunas campañas de excavación junto a Barandiarán y Manuel Martín Bueno, fue maestro de una parte muy destacada de los arqueólogos riojanos desde finales de los años setenta, influyendo tanto en su vocación como en su actividad.

La arqueología de La Rioja y, por ende, la del Valle del Ebro no puede entenderse, entre otros muchos asuntos, sin sus aportaciones sobre la cultura dolménica y los pobladores y poblados prerromanos con especial atención a los inicios de la metalurgia. Responsable de la dirección de excavación de muchos yacimientos arqueológicos se interesó especialmente por los de Monte Cantabria en Logroño, Partelapeña en El Redal y los dólmenes de las estribaciones cameranas, ubicados los términos de Nalda y Viguera, principalmente. Las conclusiones de estos trabajos vieron la luz, en muchos

casos, en el seno del Instituto de Estudios Riojanos compartiendo para ello la autoría junto a sus colaboradores.

Tras su regreso a la ciudad de Zaragoza como docente de su universidad, prosiguió su actividad investigadora sobre las culturas dolménicas y metalúrgicas prehistóricas, dirigiendo excavaciones y trabajos en el área del Pirineo aragonés.

Entusiasta del mundo Mediterráneo y de todas las etapas culturales que lo han caracterizado, fue un gran viajero que, además de conocer profundamente España, recaló a menudo en países como Egipto, Grecia e Italia así como en muchas de las islas de ese apasionante mar.

No podría entenderse la brillante carrera académica y la gran capacidad intelectual de Carlos Pérez Arrondo sin hacer alusión a su intenso amor a la vida, a su generosidad y franqueza que le permitió cultivar profundamente la amistad y disfrutar de todo aquello que nos concierne cada día, otorgándole sentido y emoción.

IGNACIO GIL-DÍEZ USANDIZAGA

Director del área de Patrimonio Regional
Instituto de Estudios Riojanos

LA RUTA DE LOS BANDOLEROS DEL ALHAMA-LINARES EN LA RIOJA: UNA PERSPECTIVA SOCIOECONÓMICA AL SERVICIO DEL TURISMO CULTURAL*

ÁNGELES RUBIO GIL**
ANA VICO BELMONTE***

RESUMEN

La cultural ha sido una de las primeras motivaciones de los movimientos de viajeros, germen del actual turismo de masas, y en la actualidad, una alternativa para el desempleo estructural y para el desarrollo turístico de interior en las zonas más despobladas. Todo ello en relación con la filosofía del pos-turismo y la ampliación del concepto de patrimonio, cultura y, asimismo, turismo cultural. Existe un interés que se cierne cada vez más, en el acervo inmaterial, antes que en el monumental, a la búsqueda de una experiencia turística emocionante y significativa para el visitante. Alhama-Linares es una comarca de La Rioja Baja, rica en este tipo de patrimonio, en especial historia, leyendas y romances de bandoleros y contrabandistas, que describen rutas sugestivas en una Reserva de La Biosfera y Destino Turístico Starlight, en la que el factor cultural está incentivando un turismo de naturaleza de calidad y sustentable.

Palabras Clave: Turismo Cultural, Rutas, Bandoleros, Contrabandistas, Alhama Linares, Rioja.

Culture has been one of the main motivations for movements of travelers, the germ of present mass tourism and, nowadays, an alternative for structural unemployment, and the local tourist development of the more uninhabited inland areas; relating to the post-tourism philosophy and the extension of concepts as heritage, culture and cultural tourism. An increased interest is looming from the visitors over the immaterial collection instead the monumental heritage, to the search of the exciting and significant tourist experience for the visitor. Albama-Linares is a rich region of La Rio-

* Registrado el 26 de mayo de 2017. Aprobado el 3 de mayo de 2018.

Este trabajo es deudor de la ayuda del Instituto de Estudios Riojanos 2016 a la Investigación "Alhama-Linares: Patrimonio Inmaterial de un Territorio Fronterizo". Dicho artículo ha sido realizado por el Equipo NONNOBIS de estudios del Turismo para el Desarrollo. CETUR-URJC.

** Universidad Rey Juan Carlos e investigadora agregada del IER angeles.rubio@urjc.es

*** Universidad Rey Juan Carlos. ana.vico@urjc.es

ja Baja, where abound several types of heritage, especially history, legends and romances of bandits and smugglers, who describe suggestive routes in a Biosphere Reserve and Starlight Tourist Destination. And where the cultural factor has been established that a nature tourism of quality and sustainable.

Key Words: Cultural Tourism, Routes, Bandoleros, Smugglers, Albama-Linares, Rioja.

1. INTRODUCCIÓN: TURISMO CULTURAL Y EL POST-TURISTA

En 1986, Macintosh y Goeldner¹ definen el turismo cultural como “todos los aspectos del viaje, a través de los cuales el viajero aprende sobre la historia, el patrimonio de otros o acerca de sus actuales formas de vida y de pensamiento”². Con esta definición quedaba desactualizada la definición del ICOMOS³, que en 1976 definía el término como “la forma de turismo cuyo objeto es el descubrimiento de monumentos y sitios”. Y es que, el concepto de “patrimonio” que resulta relativamente joven, atiende a significados diversos y cambiantes, aunque haya sido identificado de forma tradicional con “lo monumental” o lo “histórico artístico”.

Asimismo el ECTARC (*European Center for Traditional and Regional Cultures*) proporciona al sector una nueva definición de turismo cultural en 1984, extendiéndolo a “aquel relacionado con el patrimonio artístico e intelectual de un área”⁴. Por tanto, cualquier intento de describir este concepto debe hacer referencia, a la intención del desplazamiento, como al motivo de la estancia.

El turismo cultural ancla sus orígenes en el *Grand Tour* europeo del siglo XVIII⁵, con el que se buscaba el esparcimiento y la formación humanística de los jóvenes británicos de clase alta antes del matrimonio. Estos viajes focalizados principalmente en Italia, hacían las veces de complemento o sustitución de las Universidades, además de ser una práctica de distinción social⁶. Es decir, al estilo del nuevo turismo cultural, que siguiendo a autores

1. Macintosh, R y Goeldner, C. (1986) *Tourism: Principles, practices, philosophies*, Wiley.

2. Richard, G. (1996): *Scope and Significance of Cultural Tourism en: Cultural Tourism*, Oxford: Ed. CAB International, pp. 19- 45.

3. I.C.O.M.O.S. (1999): *Carta Internacional sobre Turismo Cultural*. Borrador 80. México.

4. E.C.T.A.R.C. (1989): *Contribution to the drafting of a charter for cultural tourism*, Wales.

5. Término empleado por primera vez en 1670, en la obra *El Voyage d' Italie (El viaje a Italia)* de Richard Lassels, en la que hace referencia al ‘Grand Tour’ europeo que realizaban los jóvenes aristócratas ingleses como parte de su educación, y que fue el antecesor del turismo moderno. Más información en: Colleta, L. (2015). *The Legacy of the Grand Tour: New Essays on Travel, Literature and Culture*. Canadá: Faileigh Dickinson University Press.

6. Para más información consultar: Fernández Fuster. L. (1991). *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Madrid: Alianza y del mismo autor y año: *Historia del turismo de Masas*. Madrid: Alianza.

como Ruiz Baudrihayé (1997)⁷, es una alternativa ante la trivialización del viaje con fines meramente consumistas, que denota anhelos más elevados que el mero descanso y la evasión, en la línea de la escala de necesidades de Abraham Maslow (1975)⁸ -o las formuladas por expertos del turismo como Plog⁹, entre otros-, en donde las necesidades más elevadas serían las centradas en metas de autorrealización¹⁰.

El turismo cultural es, por tanto, el que surge buscando el contacto con la memoria de los pueblos y su patrimonio, y que ha sido fuertemente revalorizado en España desde los años 80 como turismo alternativo al producto maduro de sol y playa. Desde los años 90 del siglo pasado, el turismo cultural, junto al turismo rural, se pretendía un verdadero motor para la promoción del empleo en los destinos de interior (preconizado por el Libro Blanco de los Yacimientos de Empleo de Delors para la UE). Por último, con el nuevo siglo XXI el turismo cultural encarna los anhelos del nuevo turismo, que se apoya en las TIC y las redes sociales. Se trata de un turismo más personalizado, segmentado y que revaloriza la oferta tanto como la experiencia del turista, pasando a formar parte de su patrimonio educativo y vivencial.

Nace así el “post-turista”, una tipología de viajeros, que se caracteriza por unos gustos más refinados y complejos, y a los que el sector turístico se aproxima buscando segmentos ocultos, más originales y poco explotados (como el genealógico, de héroes, castillos, camposantos, etc.). Es decir, modalidades que resaltan la vivencia de experiencias novedosas¹¹, donde más que comprar paquetes turísticos, se compran historias para vivir y para contar.

La necesidad que se plantea, por tanto, es la de un marco que facilite la identificación y la mejora de la comprensión de los factores que permiten la construcción de una experiencia turística extraordinaria. Por esta razón cada vez resulta más evidente el interés por el patrimonio cultural y el natural, en torno a los cuales surgen ofertas muy demandadas en la medida en que cuenten con un fundamento histórico y un reclamo de calidad. Esta nueva dinámica del turismo refuerza el desarrollo socioeconómico y cultural, elevando la actividad, no sólo como un servicio de consumo, sino al mismo

7. Ruiz Baudrihayé, J. A. (1997). “El turismo cultural luces y sombras”. *Estudios turísticos*, pp. 43-54

8. Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid: Díaz de Santos.

9. Plog, S.C. (1991): *Leisure travel: Making it a Growth Market...Again*. New York: Wiley.

10. Rubio Gil, A. (2014). “Turismo experiencial”, *Claves de la razón práctica*. 235, pp. 27-35. Alfaro García, E. (2011). “Vender más en tiempos de crisis”, *MK Marketing + Ventas*. 264, pp. 20-27. Arroyo Tovar, R. (2011). “La sociedad de ensueño del turismo”. *Anuario Turismo y Sociedad*. Vol. XII, pp. 17-26.

11. Santana, A., (2003). «Turismo cultural, culturas turísticas», *Horizontes Antropológicos*, año 9, 20, pp. 31-57

tiempo como una inversión de cuidado y expansión del patrimonio¹². De todo ello es conocedor el turista cultural que, amparado en su afán por el conocimiento, la cultura y su difusión -personalizada y en red-, participa de la actividad, anhelando conjugar emociones y experiencias en la línea de la “Dream Society” o “Sociedad de ensueño”, que formulara el sociólogo danés Rolf Jensen¹³. Esta sociedad mencionada por Jensen disfrutaba de motivaciones centradas en la distinción, la calidad, la autenticidad, la responsabilidad social y la confianza, pero desde un plano mucho más emocional que racional. Por consiguiente, queda patente que se pretende el disfrute de la experiencia, siendo esta el producto principal del turismo cultural: esa vivencia experimentada por el turista y el reporte positivo para su biografía, que se ha dado en llamar “economía de la experiencia”, en términos de Pine y Gilmore¹⁴.

El rigor histórico y la autenticidad serán en esta modalidad turística el reflejo de la calidad percibida por el visitante, la base misma de la oferta, así como la legitimación de dicho producto cultural. Un rigor histórico que no es rígido, sino que fluye, como el folklore, de la propia interpretación popular, encontrándonos gran cantidad de leyendas fundacionales, relatos míticos, historias de santos, héroes y también villanos, y otros muchos contenidos culturales de gran atractivo turístico.

De esta forma se reconoce al turista cultural como aquel interesado en desplazarse de su lugar de origen a uno o varios destinos, con la intención de transformar el viaje en una experiencia prolongada que redundará en su capital humano y biográfico. Un interés que se explicita en tres fases con las que disfrutará de la experiencia turística: la fase en la que, partiendo de la motivación y la preparación, se inician las emociones relacionadas con expectativas; la fase del viaje en la que las emociones centradas en el disfrute y el conocimiento extraído son las protagonistas. Y en el regreso, y última fase de la experiencia turística cultural, que es compartida a través de las redes sociales, convirtiéndose en una suerte de ‘apostolado’ sobre el destino.

Se trata de unos viajeros saturados por una oferta ingente de destinos que luchan por diferenciarse con atractivos autóctonos, pero donde, en lo que al turismo cultural se refiere, la historia política (de las naciones y sus reyes) no proporciona argumentos de referencia como en el pasado, y sí la historia social y la literatura. Los personajes de la sociedad tradicional, como la aristocracia (vida de reyes fundamentalmente), son hoy en día menos interesantes para el viajero que aquellos envueltos en un halo novelesco, de misterio y originalidad, al estilo de la época romántica, y tanto de las clases privilegiadas, como de las más desfavorecidas. De esta forma se perfilan

12. Vico Belmonte, A., Tornero Belmonte, J. y Bernal Turnes, P. (2014). “La puesta en valor del Patrimonio Cultural y Gastronómico”. En Esteban Curiel, J. *Turismo Gastronómico y Enológico*. Dickinson: Madrid.

13. Jensen, R. (1999). *The Dream society*. New York: Mcgraw Hill.

14. Pine II, B. J y Gilmore, J.H., (2000). *La economía de la experiencia. El trabajo es teatro y cada empresa un escenario*. Barcelona: Granica.

rutas culturales de nuevo cuño, como las del Cid, el Santo Grial, el Quijote, y se refuerza la afluencia a las tradicionales como el Camino de Santiago.

Ha sido la ruta un medio de reforzamiento del atractivo y la imagen de diversas modalidades de turismo cultural, como el genealógico (o/y de raíces), el monumental (la ruta de los monasterios, los castillos o las catedrales), o las derivadas de la arqueología industrial (trujales, molinos, etc.) y sus correspondientes oficios (pastores, alpargateros, tabacaleros, etc.). La ruta ofrece, además, alicientes al turismo receptivo rural o de naturaleza, y contribuye a su desarrollo sustentable. Esta forma de tematizar destinos por parte de actores sociales públicos y privados ha llevado a la proliferación de las rutas de bandoleros (como también contrabandistas, bandidos y caballeros), en memoria de las andanzas de personajes de los que da cuenta la tradición oral de los municipios, la primera prensa o la literatura romántica y de cordel. Así, por ejemplo, se encuentra la ruta del Pinales, del que dicen que quiso oscurecer la historia del Tempranillo (José María, Lucena-1833, Málaga, 1833) escribiendo su biografía con la ayuda de J.M Mena Calvo. “El Pinales” nació en Estepa, en la provincia de Sevilla (1879) y falleció en la de Albacete (1907), siendo realizada cada año su ruta por la Diputación de Albacete y el Centro Excursionista de la misma provincia; esta ruta se anuncia como “programa de senderismo cultural, turístico y ecológico, que discurre por los pueblos y tierras de la Sierra de Alcaraz¹⁵, donde encontramos parajes únicos, para la práctica de actividades libres, antiguas tradiciones, patrimonio cultural, gastronomía, paisajes...”. Se trata, por tanto, de un maridaje entre los atractivos naturales del turismo rural y los culturales, ya sean monumentales o inmateriales, como la propia tradición oral del bandolerismo, a través del que se transmite vidas, valores y aventuras de otras épocas.

2. LA “RUTA CULTURAL” COMO METODOLOGÍA DE ESTUDIO E INSTRUMENTO DE DESARROLLO TURÍSTICO

El objeto y fuentes de este trabajo parten de la investigación realizada durante el año 2016 para el Instituto de Estudios Riojanos, bajo el título “Alhama-Linares, patrimonio inmaterial de un territorio fronterizo”, y que dio lugar al libro *Rutas de Rioja Encantada*¹⁶. Las fuentes primarias fueron extraídas a partir de la observación participante sobre el terreno, entrevistas estructuradas a expertos (20), y entrevistas en profundidad a vecinos y conocedores de la historia y el folklore de las 15 poblaciones de la citada comarca. Todo ello, unido a la explotación intensiva de fuentes secundarias, ha contribuido a perfilar un conjunto de rutas y atractivos significativos que mejoran las ofertas de cada municipio.

15. Donde fuera abatido por la Guardia Civil “El Pinales”, junto su acólito “El Niño de Arahál”, y en cuyo cementerio pueden hoy visitarse sus restos, convertido en héroe de culto a escala nacional por hacer de él la tradición oral una suerte de ‘Robin Hood’, con versillos populares del tipo: “*Ya mataron al Pinales/ ladrón en Andalucía/ el que a los ricos robaba/ y a los pobres socorría*”. Sin embargo, las crónicas hablan de todo lo contrario, incluso del abandono de su esposa y sus hijas por crueldad y malos tratos.

16. Rubio Gil, A. (2017). *Rutas de La Rioja Encantada*. London: Lulu.

Los valles del Alhama-Linares, administrativamente conocidos como Comarca de Cervera, están integrados por los pueblos y barrios independientes de: Cervera del Río Alhama, Aguilar del Río Alhama, Valverde, Inestrillas, Valdegutur, Navajún, Valdemadera, Las Ventas de Baños, Villaroya, Valdeperillo, Cornago, Igea, Rincón de Olivedo, Grávalos, Muro de Aguas y Ambasaguas. Se trata de la parte más desconocida y recóndita de La Ruta de Los Dinosaurios, y probablemente de La Rioja, pero con mayor número de vestigios y yacimientos en todos sus términos, además de ser un recorrido intercultural por el arte (Románico, Paleocristiano, Mudéjar, etc.), y los oficios populares, desde la alpargatería o el contrabando, hasta los que daban vida a sus balnearios. Con relación a los balnearios, éstos vieron sus últimos días a cuenta de grupos de bandidos organizados, que asaltaron a la que se consideraba la élite de la vida social del siglo XIX y principios del XX, entre la que se encontraban los autores Gustavo Adolfo Bécquer o el autóctono Ibo Alfaro. Estos escritores recrearon las leyendas moriscas de los alrededores, describiendo itinerarios por el Valle del Alhama (Castillo de Cervera, Cueva en Fitero) y el Valle de Añamaza, respectivamente, a modo de rutas culturales-literarias¹⁷, con La Cueva de la Mora -“Que Ibo había escrito antes que Gustavo Adolfo como La Bandera de la Virgen del Monte o la Mora Encantada” (1856)-, y con la leyenda también de Alfaro, Adolfo el de los Negros Cabellos (1847).

En cuanto a todo lo que entraña el término “cultural”, la cultura denota un patrón históricamente transmitido de significados, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas, por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y actitudes hacia la vida¹⁸. “La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbres y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”¹⁹.

Como señalaba Max Weber²⁰, el ser humano es un animal inserto en tramas de significación que él mismo va tejiendo o construyendo; la cultura es toda esa trama, que debe ser analizada, no como una ciencia, sino como un proceso de análisis que busca interpretarse y reinterpretarse buscando significados y abriendo paso a la experimentación sensorial, perceptiva y vital. Es por ello que, tanto el concepto de ‘patrimonio’, como el de turismo

17. *La Mora encantada o la bandera del amor* de 1859 fue la versión anterior a la arriba citada de 1856, las cuales inspirarían a Bécquer su obra *La cueva de la Luna* de 1863, a cuyo éxito Ibo respondió con una tercera: un cuento breve sobre el mismo argumento en el año 1885. Consúltese: San Baldomero Úcar, J.M. (2008). *La bandera de la Virgen del Monte de Cervera del río alhama*. Logroño: Libros del Rayo.

18. Geertz, C. (1973). *Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture. The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.

19. Tylor (1871:64) Citado en Geertz, C. (1973). *Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture. The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.

20. Citado en Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, 1989, p. 20.

cultural, han ido incorporando nuevas acepciones, elementos y todo cuanto acoge la nueva definición de cultura, como el hecho de poner el énfasis, no en la oferta, sino en el interés por el conocimiento humanístico de los propios turistas.

Es decir, un turismo cultural en la línea del concepto de ruta que fue definido por Maurice Merleau-Ponty en 1960, entendido como la necesidad de “ver como extranjero lo que es nuestro y como nuestro lo que es extranjero”²¹. Extender al exterior lo propio, de forma que los ajenos se sientan atraídos por lo autóctono, elevando la ruta a una experiencia que una el aporte de conocimientos, las visitas y la participación de la gastronomía, el folklore, la artesanía, etc. Por ello encontramos rutas enfocadas en distintas temáticas, como legados históricos (ruta de la Vía de la Plata), religiosos (Camino de Santiago), mitológicos (ruta del Santo Grial), gastronómicos (rutas de los vinos), de personajes históricos (Ruta del Cid), literatura (Ruta del Quijote), y un largo etcétera que no parece terminar aún, pues la demanda de la sociedad es continua y lo eleva casi a un movimiento social que invita a maridar experiencias, conocimiento y ocio²².

De hecho, desde un punto socio-económico, se entiende por ‘ruta’ a “la creación de un *cluster* de actividades y atracciones turísticas que incentivan la cooperación entre diferentes áreas que sirven de vehículo para estimular el desarrollo económico”²³. Es importante diferenciar la ruta del término ‘itinerario’, por el que se entiende “la dirección y descripción de un camino, que incluye menciones a los lugares, paradas y accidentes que pueden encontrarse a lo largo de él, que no debe confundirse nunca con recorrido de la ruta”. Este término parte del latín *itinerarium* -plural: itineraria-, y con él se aludía a un mapa de carreteras de la Antigua Roma, de los que sólo ha sobrevivido al tiempo uno en forma de mapa (la Tabula Peutingeriana) si bien se conservan otros en forma de listas de ciudades y distancias de una calzada.

Las rutas son un elemento apropiado para la planificación territorial, pues interconectan a las empresas y organizaciones con las administraciones públicas, potenciando las oportunidades para varios destinos más o menos próximos, y diferenciándolos y posicionándolos gracias a una cooperación que incrementa la competitividad de todos los destinos en su conjunto; además, la ruta pone en valor el patrimonio monumental e inmaterial, contribuyendo a su inventariado y conservación. Por tanto, la ruta es una herramienta de marketing muy importante desde los puntos de vista de la planificación local y la complementariedad de la oferta hostelera, además

21. Merleau-Ponty, M. (1960). *Lo Visible y lo Invisible*. Argentina: Nueva Visión.

22. Vico Belmonte, A., Laguna Sánchez, P. y Palomo Martínez, J. (2014). “Recuperación del patrimonio para su gestión económica: un enfoque hacia el Turismo Cultural”. *Nuevas tendencias en Marketing turístico*. Madrid: OMM Press.

23. Briedehann, J.y E. Wickens (2003). “Tourism Routes as a Tool for the Economic Development of rural Areas - vibrant hope or impossible Dream?”, en *Tourism Management*, 57, pp-1-9.

de potenciar la profesionalización y formación de los recursos humanos (del comercio, la restauración, la hostelería, etc.).

Los requisitos obligados que debe cumplir una ruta, siguiendo el esquema de López-Guzmán y otros²⁴, son: 1. Ser una actividad o atractivo distintivo, que en el caso del turismo religioso-cultural tiene que ver con un santuario, un destino de peregrinación, o un conjunto de ellos como en Roma o Jerusalén, por ejemplo. 2. Ser una red viaria que ponga en comunicación las diversas actividades, puntos o localidades. 3. La autenticidad, exclusividad, distinción. 4. Señalización de la actividad distintiva, como en Alhama-Linares los emblemas y carteles de la ruta de los dinosaurios por ejemplo, pero puede ser también un indicativo de su principal atractivo, ya sea gastronómico -la ruta del vino-, o cultural, como en la ruta del mudéjar, o de los Bandoleros, y 5. Contar ineludiblemente con una infraestructura turística básica, tal que en el caso de la ruta del Alhama-Linares:

Tabla 1. Establecimientos turísticos de alojamiento en el Valle del Alhama (Mayo, 2017)

	Casas rurales		Hoteles		Hostales/ albergues		TOTAL	
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Establecimientos	Plazas
Aguilar	3	10+15+9			1	22	4	56
Cervera	1	8	1	34	1	10	3	52
Grávalos	1	6	1	80			2	86
Igea	1	8			2	28+8	3	44
Muro Aguas	1	14					1	14
Navajún	1	18					1	18
Villarroya	1	8					1	8
Total	7	96	1	114	3	68	15	278

Elaboración propia.

La oferta turística mostrada en la Tabla 1 aún no ha sido suficiente para revertir la situación de crisis del empleo y sería recesión demográfica, pero comienza a ser una potencial fuente de ingresos basada en el uso sostenible de los recursos naturales y en la búsqueda de diseños atractivos para el turismo ecológico y cultural. Así, el número de plazas de alojamiento es tres veces mayor que en 2013 (según datos del presente estudio), a lo que ha contribuido en 2017 la apertura del balneario de Grávalos, en espera de

24. Lopez-Guzman, T., Lara de Vicente, F.y Merinero, R. (2006). “Las rutas turísticas como motor de desarrollo económico local: La Ruta del “Tempranillo”. *Estudios Turísticos*, 167, pp. 131-145.

que se produzca la largamente demorada del balneario de la Albotea en Cervera del Alhama.

La legitimación de una ruta cultural conlleva la necesidad de un proceso de patrimonialización, que debe pasar por las etapas de: 1. La documentación inicial, 2. El inventariado de atractivos y recursos, 3. La estructuración de la ruta y facilidades para su accesibilidad, 4. Los criterios de participación social, 5. Los proyectos de mejora, 6. La imagen de marca con el logo, el emblema y el imago tipo, que puedan asociarse lo máximo posible a la ruta con la mayor facilidad y aproximación a la oferta propuesta, y 7. El plan de comunicación, para su difusión y comercialización.

3. CAMINOS DE LA RIOJA: DOCUMENTACIÓN INICIAL

El peso del turismo se ha incrementado hasta un 10 % del PIB en la Comunidad de La Rioja, consolidando un sector, hasta el momento subsidiario, como motor relevante de la economía riojana. Ello ha sido posible gracias a varios factores²⁵. Por un lado, el refuerzo del enoturismo, el turismo gastronómico y la explotación turística de los ricos recursos naturales e histórico-patrimoniales de la Región: Sierra de la Cebollera, Reserva de la Biosfera, Ruta del Castellano, Ruta de los Monasterios, etc. Por otro, el creciente interés tanto del turismo nacional como internacional por experiencias culturales y educativas diferentes, que la comunidad de La Rioja ha sabido aprovechar, fuertemente potenciadas por las rutas tradicionales y las del nuevo cuño. Por ejemplo, la Ruta de los Dinosaurios (Alhama-Linares-Cidacos), con tres centros de interpretación (Igea, Enciso y Celtibérico en Aguilar del Río Alhama), parque de paleo-aventura y parque acuático tematizado (“Jurásico”) en Enciso. Entre las primeras, la ruta Riojana del Camino de Santiago es constatación manifiesta de que los itinerarios culturales han sido acicate para el conocimiento y el desarrollo, e incluso verdaderas arterias de la cultura, la comunicación y el avance socioeconómico.

Precisamente La Rioja es un territorio de transición geográfica y cultural a lo largo de la historia, paradigma de itinerarios y de la organización territorial del viaje, contando con las vías más emblemáticas del mundo occidental, y basando una buena parte de su identidad en el concepto de “cruce de caminos”, la diversidad y la apertura. Son ejemplo de ello el tramo riojano del Camino de Santiago, o las vías romanas, entre las que cabe destacar la Ruta de *La Italia in Hispanias*, paralela al río Ebro desde Briviesca en Burgos, hasta Alfaro pasando por *Lybia* -Herramélluri-, Trito, Vereia -Logroño-, Barbariana -, Calagurris- Calahorra-; esta última posee mansiones, puentes y fuentes, que han seguido siendo centros neurálgicos de la vida política y económica desde entonces. Otras rutas recobran protagonismo con el turismo reciente, tal que la Vía Romana del Iregua, un camino de interés cultural desde Viguera pasando por Logroño, Torrecilla de Cameros, Ortigosa, Pra-

25. Según últimos datos de 2013 del “Estudio de Impacto Económico del Turismo sobre la Economía y el Empleo de La Rioja”, de *Impactur*. Madrid: Exceltur y Pascual Bellido, N.R. (2015). “Evolución del sector turístico en La Rioja”. *Berceo*. 169, pp. 167-189.

dillo, Villanueva, Villoslada y Lumbreras hasta el puerto de Piqueras, un espectáculo natural y paisajístico. Y por último, se encuentran las vías que van siendo reconsideradas a tenor de los hallazgos arqueológicos, como la que va de *Graccurris* (Alfaro) a Numancia (Soria), pasando por la vega del Añamaza y la ciudad de *Contrebia Leucade* junto al Alhama, en La Rioja Baja.

Como pueblo muy instruido en abrir caminos, La Rioja romana contaba tanto con itinerarios para caballería (*Barbarina, Atiliana, y Graccurris*)²⁶, como para la infantería (*Lybia, Tritio, Vareia y Calagurris*), siendo el término ‘itinerario’ proveniente del latín *itinerarium* (plural *itineraria*), con el que además se nombraba un mapa de carreteras de la Antigua Roma. De este sólo ha sobrevivido en forma de mapa la Tabula Peutingeriana, si bien se conservan otras como listas de ciudades y distancias de calzadas²⁷.

Los caminos riojanos se han perfilado desde la antigüedad como ámbito para la transferencia del conocimiento económico y de transformación social, como muestran las etapas del camino de Santiago que atraviesan la región, o el hito cultural de haberse encontrado en La Rioja los primeros textos del castellano primigenio. Es necesario destacar, además, la calidad artística de sus monasterios y fortalezas, y la reconocida belleza paisajística de sus valles.

El Camino de Santiago fue acicate del comercio y la cultura europeas. La gran Ruta germen de la industria de viajeros, con las primeras casas de postas, las ventas para el avituallamiento, y los establecimientos donde los caballeros cruzados protegían los caudales de los peregrinos por medio de productos financieros: seguros, cuenta corriente, letras de crédito, cheque, pagos a distancia y transferencias e instrumentos de deuda, garantías y avales al Poder Público. Estos establecimientos podían ser reconocidos gracias a la presencia de ocas o su emblema que presidía la entrada de sus centros, y el plano de su recorrido era muy similar al actual diseño del juego de la Oca, alegoría del albur en la vida y los negocios. De ello se deduce que, además de custodiar el camino durante el siglo XIII ante el peligro cierto de los bandoleros, la orden del Temple supuso el embrión del sistema bancario.

Siguiendo trabajos académicos como *Los templarios y el Origen de la Banca*, de Ignacio de la Torre Muñoz²⁸, puede decirse que, asociado con el mundo del viaje cultural y religioso, fue en las rutas de peregrinación, como el camino de Santiago y a Tierra Santa, donde se fueron instituyendo algunas de las facetas más loables de las finanzas (crédito, depósito, custodia, protección, etc.), siendo las rutas cauce para el desarrollo económico.

26. Siguiendo a Taracena, B. “Restos Romanos en La Rioja”, *AEA* XV, pp. 17-47, Madrid, 1942.

27. De este último tipo, el más importante es el itinerario de Antonino o el “stadiodromikon”. Robert Eisner (1 de junio de 1993). *Travelers to an Antique Land: The History and Literature of Travel to Greece*. University of Michigan Press. pp. 39.

28. Torres Muñoz, I. (2004). *Los templarios y el Origen de la Banca*. Madrid: Editorial Dilema.

En la actualidad las rutas de interior con motivación religiosa, pero también experiencial, son las que atraen un mayor número de visitantes. Ello se ha debido concretamente en el caso riojano, tanto al turismo gastronómico y enológico, como también a centros termales en La Rioja Baja, que vienen de antiguo -La Albotea en Cervera y los Baños entre Cervera y Fitero, El Balneario de Grávalos y La Pazana en Cornago-, y que fueron centro de la vida social y política del país durante el siglo XIX. Se trata de verdaderas rutas del agua en la Comunidad, también llamada de los siete ríos, todas ellas de gran actualidad y predicamento para dejar atrás el estrés de la vida urbanita, y que han sido objeto de las políticas comunitarias para el desarrollo territorial. Estas políticas han sido especialmente importantes en España, pues a pesar de ser potencia turística (con 82 millones de visitantes en 2017) gracias sobre todo al turismo receptivo del litoral, esta realidad coexiste, con una despoblación severa en grandes zonas del interior; un proceso secular que nos hace poner la mirada en ese patrimonio característico por su autenticidad y desconocimiento.

Comerciantes a su modo, los contrabandistas en La Rioja han descrito también caminos imperecederos, sobre todo, como se abordará más adelante, en La Rioja fronteriza del Alhama-Linares, que, como los de los proscritos y fuera de la ley, quedan por delimitar. Así lo han hecho otras comunidades promocionando las rutas de los bandoleros, que tampoco faltaron en estas tierras: De familia noble de Montenegro de Cameros fue famoso en el Valle del Leza un bandido conocido como “El Caldereta”, que solía refugiarse en Monasterio en ruinas de San Prudencio (del que fueron depositados sus restos en el siglo VI) en el monte de Laturce, sobre el barranco de Fuentezuela, en Clavijo, aún hoy en día de una belleza sorprendente. En el Valle del Jubera, por su parte, fue famoso “El Cariñoso”, que con su cuadrilla no dejó de visitar Buzarra, la ruta de este Bandolero transcurre por el Barranco del Sepulcro, en el que acechaba a los arrieros y buhoneros que lo transitaban, y en los pueblos de los alrededores, donde se dice que llegó a robar en una de sus casas “hasta las sábanas”, siguiendo el relato de la tradición oral recogida por José Ángel León.

Cabe destacar también la anécdota sucedida en la ermita de los frailes en Villanueva de San Prudencio -perteneciente al municipio de Lagunilla del Jubera, antiguamente de la aldea de Zenzano y hoy pueblo abandonado y parte de un coto de caza se encuentra en su zona alta-. Esta ermita es una construcción de planta rectangular e ingreso adintelado, en la que se cuenta el milagro de que pasando una cuadrilla de bandoleros entre las rendijas de la puerta atrancada, quisieron hacer blanco en la imagen del Santo con sus pistolas, pero, a pesar de la corta distancia, ninguna lo alcanzó; es más, tuvieron la mala fortuna de que una bala rebotó en una piedra y mató a uno de ellos.

En la Comarca de Cervera, en los valles del Alhama y Linares, no faltaron desalmados bandoleros, como Isidro Ochoa, y otros de los que llegan hazañas de corte romántico, tal que “El Bobadilla”, Guardia Civil en Préjano. Sin embargo, el Conde de Floridablanca expuso en su día que pensar que

los bandoleros eran buenas personas era “un fraude en la conciencia” que había que combatir²⁹, y cierto es, que los estudios pormenorizados que se han realizado muestran personajes egoístas, hambrientos y resentidos, como apunta Pastor Petit en su obra *El Bandolerismo en España*³⁰:

Puede ser un individuo acobardado y cruel o un tipo bravo y desprendido, mas nunca un sujeto al que pueda idealizarse, a pesar de que su silueta haya enriquecido todos los manuales y antologías de leyendas, y a pesar de que haya inspirado a muchos poetas. El bandolero es un ser magullado y antisocial; es un enfermo al que se ha (o que se cree muy) humillado y ofendido. Es el triste fruto de una sociedad atrasada, una sociedad injustamente estructurada. Es decir, el bandolero es una víctima —tornada agresora e inclemente—, mas nunca un héroe.

Un testimonios de ello se encuentra en la geografía Riojana, la Cruz de Zarracas en Munilla, junto a la que se encontraba otra en un montículo de piedras, que recordaba la muerte de un vecino a manos de “El Cariñoso” y su Cuadrilla. También se dice de las Campanas de Santa María en Robles del Castillo que fueron empleadas más de una vez para ahuyentar a los bandoleros con un toque especial. Por último, en la vega del Alhama puede contemplarse, ya reconstruido con la misma planta, el Balneario de La Albo tea, que fue cerrado poco después de que los asaltos de la banda del “Tío Pedro” ahuyentasen a los bañistas a principio del S. XX.

4. ALHAMA-LINARES: SOCIO-ECONOMÍA DE LA FRONTERA

Los valles de los Ríos Alhama y Linares se encuentran en la parte más suroriental de La Rioja, siendo un área de transición entre La Meseta y el Valle del Ebro, entre la sierra y el llano, con extraordinarios recursos naturales e integrada dentro de la Reserva de la Biosfera (incluida en 2003 en el Programa Hombre y Biosfera de la UNESCO); posee vestigios geológicos excepcionales, fauna autóctona, termas, vestigios prehistóricos y paleontológicos, etc. Su paisaje abundante en desfiladeros, fortalezas y frondosas vegas ha favorecido el asentamiento y defensa de los diversos pueblos que la han habitado, como también la ocultación de proscritos y bandoleros hasta épocas recientes. Liminar y fronteriza, esta zona de intersección cultural de las influencias de Castilla, Navarra y Aragón ha sido rica en la explotación intensiva de su tierra de regadío e industrias tradicionales, así como en el trasiego comercial y el contrabando. Pero las observaciones sobre límites e influencias fronterizas son puro ejercicio de las Ciencias Sociales, de la antropología, la historia, la economía o la sociología, pues la frontera es delimitación y lugar ‘de paso’ territorial, al tiempo que reflexión humanística sobre lo propio y ‘lo otro’; eso que obliga, a su vez, a verse uno mismo,

29. Ver Herrera Guillén, R. (2008). *Florida Blanca en la Guerra de la Independencia*. Madrid: Tres Fronteras.

30. Pastor Petit, D. (1979). *El Bandolerismo en España*. Barcelona: Plaza y Janes.

porque “todo ser algo, significa ser a costa de algo que no sea” (que diría María Zambrano³¹).

Ser viajeros o turistas itinerantes significa movimiento entre pueblos y culturas, y, sobre todo, crecer en el conocimiento de la diferencia con amplitud de miras, dejar de ser rutina, prisas, presente inmediato del *Cronos*³², para entrar en el mundo de lo nuevo, de la emoción, del pasado y a través del presente superlativo del *Kairos*. En Alhama-Linares, el *Kairos* de la singularidad se plasma en la ruptura de barreras del espacio, al viajar entre comunidades, ecosistemas, relieve y formaciones geológicas diversas, o contemplando el firmamento en una Reserva Starlight³³. Estas barreras del tiempo parecen diluirse en presencia de fortificaciones de todas las edades, vestigios de saurópodos y animales prehistóricos o en la atemporalidad de la experiencia mística³⁴, a la que remite el paisaje con peñas eremíticas y santuarios, conventos de clausura, siendo un área cuna de ascetas, como el Padre Baltasar Álvarez, primer maestro de Santa Teresa. Por consiguiente, los atractivos turísticos de Alhama-Linares, tal que el arte, la monumentalidad, el folklore y su naturaleza, consiguen hacer olvidar las barreras del tiempo biológico, para extasiarnos en cuanto lo trasciende.

Una historia de frontera en donde se encuentra la señalización del punto en el que tuvo lugar una comensalía de concordia previa a la batalla de las Navas de Tolosa; en la que participaron Alfonso II el Casto de Aragón, Alfonso VIII de Castilla y Sancho el Fuerte de Navarra en 1196, sin salir ninguno de ellos de sus respectivos dominios. Existieron, asimismo, formas de vida intersticiales de oficios, como el de arrieros, contrabandistas y bandidos, siempre entre regiones, y entre la legalidad y lo que no lo es; favorecidos por el relieve de sierras y desfiladeros de esta región que ha sido obstáculo para la industrialización y el turismo de masas de esta comarca, pero que surgen hoy en día como oportunidad para el turismo de interior, en un área con un gran atractivo natural y cultural; en concreto para las rutas de bandoleros y bandidos, como recoge la literatura de cordel.

31. Zambrano, María (1936). *Filosofía y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.

32. El viaje experiencial de cuarta generación se aproxima al hecho de dejar el ‘Cronos’ que impele a hacer mucho, para emplearse en ‘El Kairós’ del hacer con sentido. Todo ello revaloriza esa inversión monetaria, temporal y energética de todo viaje.

33. A partir de la solicitud del Gobierno de La Rioja para conseguir la Declaración de Destino Turístico starlight, parques estelares (*star park*) en Laguna de Camero y Cervera del Río Alhama donde desarrollar iniciativas de visionado del firmamento, concienciación y divulgación, conseguido en 2009.

34. La Teología cristiana asocia el *Kairós*, con el «tiempo de Dios». La principal diferencia frente a *Cronos* (en griego antiguo, *κρόνος*, *krónos*), es que mientras *Kairós* es de naturaleza cualitativa, *Cronos* es cuantitativo. Como el dios, *Kairós* era privado y semi-desconocido, *Cronos* era la divinidad por excelencia de la época clásica.

En 1821, José Zuaznavar³⁵, Comisario de la Real Hacienda, redacta un informe monográfico sobre el contrabando de los cerveranos, sus razones sociales, económicas y culturales. En el mismo proponía algunas soluciones a la Corona, y planteaba de forma innovadora, que dicho comercio se derivaba de la localización estratégica de la comarcas, entre la frontera de reinos, pero también, por las prebendas obtenidas por parte de la Corona por las hazañas de sus habitantes. Es decir, “por los importantes servicios que hicieron en las guerras de Sucesión, con lo que se habituaron a cierto género de vida ambulante y militar...”³⁶, que se tradujeron en exenciones impositivas y controles menos rigurosos entre fronteras. Con todo ello, la profesión del contrabando bajo el camuflaje de arriería, fue aún más pujante en la comarca, alcanzando los intercambios, gran parte del país y los pirineos franceses; según fuentes del Doctor Zapatero en su obra *Efemérides Cerveranas*³⁷. Y añade: “algo -o más bien mucho- tuvieron que ver, estos mismos comerciantes insurgentes y sus redes y tareas cotidianas de información, en el desenlace posterior de la guerra de La Independencia; refiriéndose a tareas complementarias en la contienda, como las de información.

Un comercio que compensaba en principio la economía agraria de subsistencia con pingües beneficios, y que favoreció más tarde el despegue demográfico que creó hasta un 58% durante el siglo XIX; según recoge San Baldomero³⁸. Además, en el caso concreto de los valles del Alhama-Linares, tan propicios por la fuerza motriz de sus ríos para trujales, molinos, batanes, industria alpargatera del esparto y el cáñamo, se produjo un desarrollo más temprano de la industrialización. Es decir, que el contrabando fue un apoyo a su despegue económico, por contar con una gran población, pero cuyo trabajo no conseguía ni una tercera parte del grano necesario para la subsistencia en un año, ni el cáñamo suficiente para la fabricación de manufacturas como las típicas alpargatas cerveranas (que no llegaba a 10.000 arrobas cuando se necesitaban 30.000). A la postre, una exportación tan exigua, que no podía satisfacer ni al 27% de sus habitantes -según el catastro del Marqués de Ensenada de 1751-. Lo que explica el empleo en el transporte legal ‘la arriería’ y en el comercio de un gran número de productos hacía pueblos cercanos a través de las montañas, evitando aduanas y la vigilancia regular, y a lo que contribuyó además, la colaboración interesada de las

35. También jurista, historiador y escritor, nacido y fallecido en San Sebastián (1764-1840)

36. En el mes de febrero del año 1707, durante la “guerra de Sucesión”, los vecinos de la comarca habían intervenido militarmente contra los franceses en la defensa de la vecina Tarazona. Asimismo frontera, de Aragón con Castilla y Navarra, lo que le hacía más codiciada, y por la que marcharon en su defensa las ciudades castellanas próximas, y con ellas las compañías de las poblaciones riojanas de Calahorra, Alfaro, Arnedo, Cervera y Aguilar del Río Alhama. De este modo, la Comarca recibió el favor Real de los Borbones, a través de una carta de recomendación, destinada al entonces señor de la Comarca, el Conde de Aguilar.

37. Zapatero, J.M. Marín, P. (1913). *Efemérides Cerveranas*. Zaragoza.

38. San Baldomero Úcar, J.M. (1980). *Ensayos de antropología cultural e historia sobre Cervera del Río Alhama*. Logroño: Gobierno de La Rioja.

regiones vecinas (Ribera Navarra y Aragón, fundamentalmente), que conseguían bienes a precios más asequibles, para el consumo o el comercio.

Así, siguiendo el informe de Zuaznavar, la población del Alhama-Linares se repartía las tareas del contrabando entre cinco niveles jerárquicos:

1°. *Pandereteras*: mujeres solteras y casaderas, que se acercaban diariamente a los pueblos navarros para transportar pequeñas cantidades de especias, condimentos, etc. que era la tarea más peligrosa, y la que ha llegado hasta tiempos más recientes. 2°. *Los morraleros*: jornaleros que en temporada baja se dedicaban a comprar género de poco volumen -el que cabía en un macuto o morral-, también de pequeña monta como las anteriores, y con oficio de fácil adquisición. 3°. *Los aventajados*: podían surgir de los anteriores, o bien entre campesinos que habían adquirido una caballería y pudieran viajar; incluso hasta Francia. A su vez, solían ser ayudados y ser ayuda, de los contrabandistas de la siguiente categoría. 4° *Los profesionales*: con varios medios de transporte, hacían compra de género por su cuenta, y con la confianza de comerciantes y aduaneros. 5° *Los asalariados*: por último, venían a tratarse de algo así como de “contrabandistas por cuenta ajena”, previo pago de un alquiler por los servicios.

La proliferación del contrabando, fue dando lugar a una estructura socio-laboral, que se iba enraizando en el modo de vida de la comarca, y que llegó hasta bien pasado la mitad del siglo XX. Por mucho que, ya se tomasen medidas legales para erradicarlas con diversas ordenanzas específicas para los pueblos de Aguilar, Inestrillas y Cervera. Una organización que analizó concienzudamente el mandatario fiscal Zuaznavar, sin obtener con ello más resultados, que no fuesen el carácter modernizante de tal informe sociológico, en el que antes de juzgar el estilo de vida en estos valles, plantea la importancia de medidas que pasen por la promoción del empleo en empresas alternativas.

Una estructura socioeconómica fronteriza, en rutas montañosas con escasa población, que facilitaban asimismo, la supervivencia, ocultación y dispersión de proscritos o salteadores. Ambos paisajes, mediatizados en sus andanzas a partir de 1842 por la creación del Cuerpo de Carabineros³⁹, enviados para reprimir el contrabando y vigilar costas y fronteras, inspeccionar y cobrar la renta de aduanas. Esto no supuso la desaparición del contrabando, que a diferencia de bandidos y bandoleros, se adaptaron a efectos de nuevas formas de vigilancia, circuitos y productos de intercambio al nuevo Estado Liberal, y a su reformada Hacienda, así como al cambio de las formas de control y represión.

Surgen por último, siete décadas después, a principios del siglo XXI, las rutas de bandoleros, sobre todo en Andalucía, para articular proyectos

39. La ley de 15 de marzo de 1940 suprime la Inspección General de Carabineros y sus funciones son asumidas por el Cuerpo de la Guardia Civil, adquiriendo así la responsabilidad de la vigilancia y el control de las costas y fronteras españolas, competencias ratificadas por la Ley Orgánica 2/1986 de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad

de planificación y desarrollo turístico de interior, que como en las de sus antecesores, solían contar con demarcaciones interterritoriales y fronterizas, partiendo de dicha vocación oriunda de estos personajes, para el turismo cultural y de naturaleza; y debiendo buscar por esta misma causa de ser fronterizas, la colaboración administrativa interprovincial. Como por ejemplo, en el caso de la ruta ‘del Tempranillo’ en Andalucía -entre Jauja, pedanía de Lucena en Córdoba; Badolatosa y su pedanía Corcoya en la provincia de Sevilla, y Alameda en la provincia de Málaga-. Creándose en este caso, una Fundación de Desarrollo de los pueblos de la Ruta del Tempranillo, formada por ayuntamientos y diputaciones próximas a dicha ruta, y proyectos como el Plan de Desarrollo Turístico para su promoción y comercialización. Y en lo que respecta a las rutas del contrabando, cabe destacar la que transcurre junto a la ribera del Chanza, acondicionada para el senderismo gracias a la Confederación Hidrográfica del Guadiana y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, con aparcamiento, miradores, merendero e indicadores y abundante fauna.

5. RUTAS ALHAREÑAS DE LOS ARRIEROS, CONTRABANDISTAS Y BANDOLEROS

El bandolerismo es un fenómeno universal que viene de antiguo. La palabra bandolero proviene de los términos bagaudas o bacaduas, con una doble etimología del latín, *latro* (ladrón o revoltoso) y por otra parte, como derivación de la lengua céltica en la cual significa “guerrero” o “asamblea tumultuosa”⁴⁰. Sin embargo, durante los siglos XVIII y XIX del presente estudio, se usaron otros, como *facineroso* o, simplemente, *ladrón* y *dronista*, voz germana derivada del arcaísmo *dron*, que significa ‘camino’.

En los valles del Alhama, el bandolerismo se remonta a tiempos inmemoriales, por haber sido zona fronteriza y paso entre la meseta y la ribera del Ebro. Las investigaciones desde finales del XIX, confirman saqueos, pillajes y muertes en diferentes pasos fronterizos desde tiempos remotos, entre otros entre La Rioja y Navarra (Idoate, 1974)⁴¹. Además, en esta época comienza a manejarse el antiguo archivo de la Cámara de Comptos, documentándose el fenómeno del bandolerismo fronterizo en la zona desde el año 1319 según Zabalegui⁴², con diversos actos de pillaje y atropellos comerciales entre riojanos y navarros ribereños. Como en el caso de “un centenar de tudelanos que participaron en la defensa de los de Corella y Araciél contra los de Alfaro, con el resultado de seis hombres de Alfaro muertos”⁴³.

40. Romero Gabella, Pablo. Los bagaudas: ¿Los primeros revolucionarios de la historia?, s.a. (O.J.), clio.rediris.es/n32/bagaudas/bagaudas.htm (consultado por último el día 4 de abril 2011).

41. Idoate, F., (1974). *Catálogo de los Cartularios Reales del Archivo General de Navarra*. Años 1007-1384, Pamplona.

42. Zabalegui, J. (2004). “Una encuesta 1349 de bandoleros navarros y guipuzcoanos”. Príncipe de Viana.

43. Idoate, F., (1974b). “Catálogo de Comptos, 51, doc. 201”. En *Catálogo de los Cartularios Reales del Archivo General de Navarra*. Años 1007-1384, Pamplona.

Para arrieros y contrabandistas -a veces el mismo oficio como se ha visto-, eran los bandoleros, los enemigos más temidos en el tráfico ilícito de mercancías, dando cuenta de ello el Romancero popular⁴⁴, siendo los arrieros sus primeras víctimas, como informaba el diario La Iberia y sobre la banda del Tío Pedro:

Entre sus fechorías recientes se citan “el robo de la casa del resguardo inmediata a Castejón [...], el de los fondos de la administración del Baño viejo de Fitero” y “el que sufrieron más de cuarenta carreteros y arrieros [...], dejándoles atados en el camino de las Ventas de Ágreda (1875).

En contraste con la preocupación y el miedo generados por el bandolerismo, ciertos escritores consagrados de la literatura europea, como Richard Ford o Prosper Merimée, relataban hazañas de personajes homólogos al sureño José María ‘El Tempranillo’, alimentando la curiosidad de las clases más favorecidas por estos personajes de aventuras, como le ocurrió a “la aristócrata que relató a Merimée la historia de Carmen ‘la cigarrera’ para su novela, cuando estuvo en España”. Este interés fue generando la aparición de leyendas, novelas picarescas, romances y literatura de cordel, características del siglo XVII y XVIII, tanto en las sierras andaluzas, como en las riojano-castellanas.

Por la sierra de Alcarama / va una partida/ Alejandro Tutor,/ con Gómez Serrano

y al capitán le llaman:/ Isidro Ochoa/ ... el despiadado.

Diversos estudiosos sobre la materia afirman que, en una sociedad con rígidos postulados morales, los guerrilleros, bandoleros y contrabandistas se convirtieron en la fantasía popular más atractiva. Según Soler⁴⁵, el carácter aventurero de estos perfiles literarios, generaba cierta seducción entre las mujeres de clases adineradas y fascinación entre los hombres. Esto contribuyó a que la sociedad no desaprobara el bandolerismo cuando sus personajes provenían del desempleo, después de batallar como guerrilleros en la guerra de la Independencia, -como en el caso de Juan Martín ‘El Empecinado’ relatado por Federico Hartman-. Así, cuando los ex-brigadistas se convertían en brigantes que atacaban extranjeros, sus actos no eran desaprobados por

44. Los combates entre arrieros y bandidos han sido un tópico literario muy común en las leyendas y romances españoles documentados en los últimos siglos. Tienen, además, viejas raíces mitológicas. De este inmemorial antagonismo han quedado también testimonios en la historia y en las crónicas periodísticas de la España Moderna, como “La guerra de los bandoleros contra los arrieros”, de Bartolomé, J.M.I (2016): “La guerra de los bandoleros contra los arrieros, entre la noticia y el mito”. *Artifara: Revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas*. 16, 2016, 89-113 o “El romancero de bandidos: entre la noticia y el mito” en Pedrosa Bartolomé, J.M. (2016). “La guerra de los bandoleros contra los arrieros, o el romancero de bandidos”. *Artifara: Revista de lenguas y literatura ibéricas y latinoamericanas*. 16, pp.89-113.

45. Soler Pascual, E. (2006). *Bandoleros: Mito y realidad en el romanticismo español*. Síntesis: Madrid.

el pueblo, como tampoco por literatos como Benito Pérez Galdós, como puede comprobarse en su novela la 'guerra de guerrillas' (1874, 2002)⁴⁶.

Escritores de viajes foráneos sin embargo, como José Blanco White en 1822, hablan de guerrilleros hispanos como bandoleros en el aspecto e inclinación a la violencia, que en el camino de Madrid a Sevilla, eran el peligro de los caminos⁴⁷; a lo que George Borrow en 1843 responde, que aunque todos ellos tenían aspecto de bandoleros, no había visto nunca mejor cuerpo de fieros soldados. Y el también británico G.A. Hoskins en 1851 en su obra *Spain, as it is*, apunta después de recorrer España, que los caminos son seguros y el bandolerismo anecdótico; si bien, posteriormente estuvo a punto de ser asaltado en Alhama de Granada⁴⁸.

El contrabando por su parte, se entendía como cosa bien distinta del bandolerismo, y era mejor visto por el pueblo y sus cronistas. Y solo de forma excepcional, podía salir algún paisano 'de gesto torcido' del aprendizaje quincallero, siendo su principal error el ser holgazán o 'poco trabajador', como relata del Alhama-Linares el doctor Zapatero⁴⁹, en versión resumida para su transcripción exacta:

Isidro Ochoa, no era así, ni caballero, ni aventurero romántico, torció el bizarro gesto de los antiguos reyes del contrabando y lo marcó indeleblemente con tintes de hipocresía y de miedo en todos los actos que de su vida se saben. Mataba por robar, y robaba porque jamás conoció oficio ni beneficio, porque nunca quiso saber a qué sabía el trabajo honrado. Nada que ver con los guerrilleros de Andalucía, ni el Tempranillo ni el Pinales. Criminal insípido y prosaico. Desde 1840 el pánico de los campesinos, viandantes y arrieros que ejercían su comercio campo atraviesa. Preso en la cárcel de Zaragoza por un asesinato y condenado por el Juzgado de primera instancia de Tudela por robo con homicidio.

Isidro Ochoa, bandolero por antonomasia de La Rioja Baja, fue denunciado por su propio hermanastro, que dio todo tipo de detalles sobre su trabuco que había salido de un fusil recortado, la navaja, "un cachorrillo" y una canana que portaba, y sobre el episodio del asalto a los vinateros de Navajún y el asesinato del arriero Plácido Alfaro de Aguilar en la cueva de Garrachán.

46. Pérez Galdós, B. (2002). *Juan Martín el Empecinado*. Alianza: Madrid. Novena de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós (1843-1920), donde narra las peripecias de Juan Martín el Empecinado en 1874.

47. Ver su obra *Cartas de España*, en Alianza Editorial, Madrid, 1972.

48. En José Ruiz Mas, J. (2010). *Guardias civiles, bandoleros, gitanos, guerrilleros, contrabandistas, carabineros y turistas en la literatura inglesa contemporánea 1844-1944*. New York: Peter Lang.

49. Zapatero, J.M. Marín, P. (1913). *Efemérides Cerveranas*. Zaragoza.

En 1848 consigue fugarse a mitad de condena. Fugitivo llegó a los montes de la comarca fijando el centro de operaciones en casa de su madre Ana Alfaro, en las faldas del monte que baja hasta el barrio de Nisuelas. Donde contagió a otros que como él no tuvieron grandes méritos por el trabajo: Ignacio Gil, hermanastro y Alejandro Tutor Gómez Serrano de Trevago, Soria. Ejercía de matutero para proveerse de vino, aceite y otros artículos. Hasta que un día, en el Barranco de la Nava en Aguilar, unos vendedores ambulantes habían sido desvalijados y uno muerto por la pandilla de Isidro Ochoa, y se organiza una gran batida, con la guardia civil, la gente del pueblo por parte del nuevo alcalde Agustín Lafuente, con ayuda de los empleados municipales y multitud de vecinos, el 17 de junio de 1840.

Siguiendo fuentes de los vecinos de Cervera, la guarida de Isidro Ochoa se encontraba realmente en la misma dirección, pero en una cueva, en el paraje conocido como Marcuria⁵⁰. Desde allí dirigía mensajes a sus secuaces y los recibía de su madre por medio de los reflejos de un espejo que le avisaba con tiempo cuando andaba buscándole la guardia civil. Finalmente, fue el pueblo entero el que consiguió apresar al bandido, ensalzando a la Benemérita por tal éxito, en glosas de la época:

“Desmaje el crimen, la virtud aliente,
Al alumbrar el sol del nuevo año;
Que la Guardia Civil será el escudo
que contraste los tiros del malvado.
Ved sus anales... los ilustran hechos
qué orgullo son del pueblo castellano,
y en todas partes le acompañan siempre,
bendiciones, vítores y aplausos.

(Romance Popular, zona de
Agreda-Cervera-Tarazona)

Isidro Ochoa fue rápidamente condenado a pena de muerte en el garrote vil y a pagar 200 duros a la viuda de Plácido. Según fuentes del doctor Zapatero⁵¹ y de las vecinas de mayor edad que ‘toman la fresca’ en ‘la plaza del Rollo’ de Cervera, y que, como dice Manuel Ibo Alfaro de las ancianas

50. Siguiendo el manual de Toponimia de Eduardo Aznar, Marcuria (Maurukuria), significa: “La villa de Mauruko” = “morillo, morenillo”, nombre antiguo de varón muy extendido por La Rioja, y (h)uri= “villa, lugar poblado”, más el artículo -a = “el / la”. Por tanto, se trata de un topónimo que nombra un enclave a medio camino entre Cabretón y Cervera, “antiguamente ocupado por pequeñas corralizas de pastores, y en la actualidad cubierto de invernaderos de champiñones”. Un topónimo de interés en su etimología por estar compuesto a partir de un nombre medieval que porta un elemento prestado latino (*maurus*). Aznar Martínez, E. (2016). *Repertorio Básico de Toponimia Euskerica en La Rioja*. Logroño: Rioja Tierra Abierta. Biblioteca Gonzalo de Berceo. <http://www.vallenajerilla.com/berceo/aznar/toponimiaeuskericariojana.htm>

51. Zapatero, J.M. Marín, P. (1913). *Efemérides Cerveranas*. Zaragoza.

de su época en la conclusión del cuento *La Cueva de la Mora*, “si ellas lo dicen, será cierto”:

“Desde la cárcel ubicada en la cuesta del Baile del Casino, Isidro Ochoa y Alejandro Tutor subieron por la calle Mayor, pasando por la puerta de la parroquia de Santa Ana hasta llegar a la plaza del Rollo, y desde allí hasta la era donde se había instalado el patíbulo. Marchaban vestidos con dos sayales negros de esparto, montados sobre dos burras que eran apaleadas con la albarca. Las campanadas eran lúgubres, pero no tocaban a muerto”.

Así, pasadas las fiestas de Navidad y antes de Reyes, con una celeridad que reforzaba el carácter ejemplar y la crudeza de la pena, ambos fueron ejecutados en Cervera el 4 de enero de 1851.

En Alhama-Linares además, los tres enclaves⁵² balnearios sufrieron el expolio del bandolerismo, el de Grávalos, el balneario viejo de Fitero y La Albotea. Sin embargo, el idílico aislamiento de este último, lo convertiría en espacio privilegiado, tanto como paraje del mayor interés para las emboscadas de los rufianes:

Hacia las ocho de la noche del 11 de julio de 1875, fue cuando penetraron en el establecimiento entre una docena y una veintena de hombres enmascarados, armados con trabucos y puñales, que saquearon a los sesenta bañistas que se encontraban en él, así como a los dueños, al administrador, al fondista, al facultativo y a los dependientes. Los ladrones, además de causar graves desperfectos, consiguieron hacerse finalmente con un botín de entre siete y ocho mil duros en dinero y alhajas, una gran parte de los cuales pertenecía a la familia del ex diputado Eduardo Alonso Colmenares (La Iberia, 1875).

Sin embargo, el bandolerismo llegó a un punto de inflexión cuando se produjo el atraco en el balneario de La Albotea, situada a varios kilómetros de Cervera y de las Ventas del Baño. Este acontecimiento tuvo mucha repercusión en toda la sociedad de la época, que lo atribuyó a la banda de brigantes conocida como “cuadrilla del Tío Pedro”:

“Desde hace más de dos años” una banda de “hombres de mala vida y licenciados de presidio”, procedentes de los pueblos de Igea, Las Casas, Cervera del Río Alhama, Fitero, Cintruénigo, Corella y Alfaro, “cuenta ya con más de cuarenta afiliados activos y no pocos conniventes disimulados” y se esconde “en las espesuras y fragosidades de las faldas del Moncayo”

(Diario: La Iberia, 1875).

52. Fernández Díez, Andoni (2008). *El triángulo Cervera-Arnedillo-Grávalos*. Logroño: IER.

Se trataba, por tanto, de una “partida” interregional formada por fugitivos de los pueblos fronterizos, tanto de La Rioja Baja, como de Navarra. Sin embargo, y contrariamente a esta versión, la tradición oral de estos pueblos, quiso ver asuntos de competencia entre reinos y balnearios, que hacían del bandolerismo su chivo expiatorio, y siguiendo a Honoria Calvo Pastor⁵³, las informaciones de la época sobre el robo más sonado de 1875 fueron divergentes.

Ante la situación, el diario *La Iberia* exigió que el gobierno “dictase inmediatas y enérgicas medidas para la extinción del bandolerismo, que tiene aterradas aquellas comarcas”, y tan solo una semana después, este decidía establecer allí las fuerzas del ejército, y no solo en el Balneario de La Albotea, pues además se destacaron veinte hombres del batallón de Lérida al de Grávalos, se ordenó que una pareja de carabineros acompañara en el coche a los bañistas desde Tudela a Castejón hasta llegar a Grávalos y La Albotea, y se enviaron catorce carabineros a los Baños de Fitero. Asimismo, se publicaron todas estas medidas en los periódicos de ámbito nacional y, además, la dirección de La Albotea recordó estas medidas de protección en su anuncio de verano, aunque sin demasiado atino comercial pues rememoraba así los delicados incidentes del año anterior en la mente de los posibles bañistas.

Todas estas medidas intentaban evitar un descenso de clientela en los cuatro balnearios de la zona: los dos navarros de Fitero (Viejo y Nuevo) y los dos riojanos (La Albotea y Grávalos). Sin embargo, el atraco supuso el declive del establecimiento de la Albotea, como ya se ha visto, y el comienzo del de la comarca, toda vez que además, comenzó a imponerse el transporte mercantil por ferrocarril, el cual quedaba lejos de la mayor parte de sus pueblos. Y todo a cuenta del bandolerismo, a pesar del glamur romántico del Balneario, la aparición de sus tertulias en las crónicas de sociedad, de las veladas con música de piano, la visita de parlamentarios como Sagasta y escritores de moda como Gustavo Adolfo Bécquer para tomar sus aguas.

Las aventuras y desventuras ligadas a estas historias de bandoleros permiten en cambio, en la sociedad postindustrial, articular rutas interesantes, como alternativa novedosa de turismo cultural y natural. Y rememorar aquel primer turismo más estiloso y calmado, centrado en la salud, la naturaleza y el patrimonio cultural romántico, en plena Reserva de la Biosfera.

Se trata de un proyecto de desarrollo turístico que, de acuerdo a la propia vocación de estos personajes, exige demarcaciones interterritoriales y fronterizas a partir de la colaboración interprovincial. Como en el caso, por ejemplo, de la Ruta de “El Tempranillo” en Andalucía (Jauja, Sevilla, y Málaga), en donde se ha promovido la creación de la Fundación de Desarrollo de estos pueblos, formada por ayuntamientos y diputaciones próximas, como el Plan de Desarrollo Turístico. O la ‘ruta del Pinales’ (Estepa, 1870- Albabete, 1907), desarrollada cada año por la Diputación de Albacete y

53. Calvo Pastor, H. (2011). “El paso de Sagasta por los Baños de Grávalos y La Albotea:” *Belezos, Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*. 16. pp. 56-63.

el Centro Excursionista de la misma provincia, como “programa de senderismo cultural, turístico y ecológico, que discurre por los pueblos y tierras de la Sierra de Alcaraz”. Por último, se proponen las poblaciones mostradas en la tabla 2 como posibles Rutas de Bandoleros para promover el desarrollo turístico cultural de la Comarca de Cervera en los valles del Alhama y Linares.

Tabla 2. Rutas Alhareñas de Arrieros, Contrabandistas, Bandidos y Bandoleros



6. PROSCRITOS EN EL FOLKLORE DEL ALHAMA-LINARES

En la Plaza del Rollo en el núcleo urbano de Cervera, se instalaba hasta tiempos recientes el mercado de los sábados. La fuente que se encuentra en el centro de dicha plaza en la forma de su eje central, todavía recuerda el rollo de ajusticiamiento, tal como se encuentran en Muro de Aguas, o en Cornago. Subiendo del barranco de dicha plaza hasta las eras, acudían gentes de todas las edades y condición, y también de los pueblos de las comarcas limítrofes, a la era donde se dice se realizó el último ajusticiamiento en ejecución pública de toda La Rioja. Los reos fueron “La Catalina y el Trabas”; que por afectar el delito a varios pueblos de la comarca (Igea, Cervera, Valdemadera), tuvieron aún más difusión los romances de ciego, chistes y dichos, llegando hasta nuestros días, a través del folklore popular y diversas representaciones y publicaciones.

En 1899, en Calahorra, se realiza la tipografía de A. Palacios que recoge un pliego donde se transcribía el romance del Lucio y la Catalina, nuevamente publicado en 1968 por Luis V. Elías. Que reaparece en 1968, y en junio de 1996 en Igea en la hoja parroquial como “Romance de ciego”, y por último, en 1998 adaptado e impreso por Alberto Vidal -cómic y editor-

en el ayuntamiento de Cervera para su difusión en el día de La Rioja⁵⁴. Los hechos delictivos fueron palmarios, no dejando lugar a dudas, ni a mayor discusión: Catalina Muñoz, de Igea, envenenó a su marido Florencio Echave para fugarse con su amante, *El Trabas*. Catalina y su instigador, fueron detenidos y juzgados en Logroño, y más tarde ajusticiados a garrote vil en la plaza pública de Cervera del Río Alhama, que por entonces era cabeza de partido judicial.

Santo Cristo del Perdón,
glorioso San Gil, Santa Ana
pido vuestra protección
para escribir estas planas.

En provincia de Logroño
y partido de Cervera
hay un lugar entre montes
llamado pueblo de Igea.

Habitaba en dicho pueblo
un matrimonio feliz.
llamados Florencio Echave
y Catalina Muñoz.

La Catalina tenía
ojos grandes y expresivos
pero un alma muy malvada
para odiar a su marido.

Lucio Álvarez “El Trabas”
a Catalina buscó
y ésta escuchó sus palabras
y a su marido faltó.

Las primeras relaciones
en Igea las tuvieron
y envenenar al marido
pronto los dos decidieron.

Los parientes de Florencio
le dicen de esta manera:
para evitar grandes males
vivid en Valdemadera.

En este pueblo llevaron
una vida algo tranquila
hasta que escribió una carta
el Lucio a la Catalina.

54. Vidal, A. (2000). “Romance del Lucio y la Catalina”, *Piedra del Rayo*. 1, 19-23.

Recordando sus amores
la carta que le escribió
y a los dos días siguientes
Lucio allí se presentó.

El día cinco de julio
mezcló bien la Catalina
en un puchero de arroz
gran cantidad de estricnina

(sigue...)⁵⁵.

Las plazas que toman como denominación el término ‘Rollo’ así escrita -y no Royo-, aluden a la cuarta acepción en el Diccionario de la RAE, que describe un ‘madero redondo descortezado, pero sin labrar’, donde se ataba a los reos condenados a morir en la hoguera, antes de la llegada del ‘garrote vil’ -instrumento aniquilatorio menos doloroso y más rápido-.

En Muro de Aguas se conserva a modo de monumento La Picota, , nombre genérico del dispositivo donde se exponían al público los reos que incluye los rollos privativos de las villas señoriales; trayéndola al centro del pueblo en 1955, desde las afueras en donde se encontraba en sus años de actividad. Este consiste en una base cilíndrica de cuarenta centímetros de altura, sobre la que se eleva una columna formada por ocho tambores, con una coronación de tres cuerpos redondeados que conforman un casquete cilíndrico. Del cuerpo sobresalen cuatro brazos de 25 cm. dirigidos a cada uno de los cuatro puntos cardinales.

“El romance del Trabas y la Catalina”, puede ser escuchado a personas ‘recitadoras’ que en esta comarca abundan, por ser pueblos alpargateros, de trabajo y comadreo vecinal en las puertas, y porque fue y es este un oficio que se presta a que surjan los narradores y poetas mientras se zurce en grupo. Por otra parte, los alhareños aclaran algún detalle del romance, y asimismo contado de abuelos a nietos hasta nuestros días, ha llegado el sentido del humor del ajusticiado, ‘El Trabas’, tanto como la sorna de su ejecutor, que bromeaba, y “sucediendo que el reo era de poca estatura y además querer encogerse, no le llegaba la nuca a la argolla y con ello al mecanismo del garrote”, el verdugo le decía: “Venga Trabas, que sólo será un ratillo”.

Sobre el viaje hasta el patíbulo y, la personalidad desafiante y bromista de Lucio Álvarez ‘El Trabas’, todavía en Villarroja cuentan, cómo de este pueblo salieron con prisa varias personas para ver la ejecución, que por el camino se encontraron con una comitiva en la que iba *El Trabas* quien que les dijo que no se dieran prisa, que hasta que no llegase él, no iba a

55. Extracto del “Nuevo y lastimoso romance en el que se declaran las dos ejecuciones de la pena de muerte a Lucio Álvarez y Catalina Muñoz, en Cervera del Río Alhama, el día 18 de diciembre de 1889, por envenenamiento a Florencio Echave” (pliego original publicado en su aniversario el 18 de diciembre de 1899 por A. Palacios).

empezar la función⁵⁶ (Asensio, 2000). Una actitud, que denota el carácter de la personalidad ceriverana, de reírse de uno mismo ante las desgracias, pero comunicar con gran tremendismo ('aspamientos'), situaciones ajenas.

Los romances de Cordel, eran vendidos por los ciegos desde el siglo XV, y tuvieron su auge desde el siglo XVII hasta finales del XIX, dando lugar a la literatura con este nombre, que se transmitía a través de pliegos impresos, que podían ser expuestos en público al ser desplegados. También ser mostrados y recitados por ciegos o tullidos, que de ese modo, mostrándolos de pueblo en pueblo, se ganaban la vida. Era una actividad regulada, sometida a censura, pero que permitía la lectura a quienes no podían acceder a la compra de libros⁵⁷.

Los romances contaban con viñetas y grabados, y eran declamados en las plazas más concurridas de cada localidad, con gran musicalidad a modo del pregonero, pero con métrica y vocabulario resabiado, debido a que su escritura la llevaban a cabo personas con poca preparación, lo que incrementaba su carácter popular, así como, el hecho de tener una intención sensacionalista y moralizante, al estilo del teatro barroco y el romancero, procurando sentar criterio para educar en las buenas costumbres.

Los temas podían ser históricos, religiosos (como las adaptaciones que se hicieron de 'La Mora Encantada'), noticias de bandolerismo y otros hechos delictivos de actualidad (como el citado romance 'Del Trabas y Catalina'), o satíricos, aunque era muy común en la mayoría, la mezcla de drama y humor, tal que este último y el de Bernal Francés recogido en Aguilar del Río Alhama y versionado por el cantautor Eliseo Parra. Porque tampoco faltaban -y de esto sí ha desaparecido en Cervera pero no en otros pueblos de la comarca como Igea-, mozos con guitarras, e incluso rondallas, que cantaban algunas de estas historias de ciegos, con humor y enseñanza en sus rondas, o en las fiestas en las bodegas, los huertos vecinales, o en las rondas navideñas en Grávalos.

7. CONCLUSIONES

El turismo de naturaleza y de aventura es una actividad turística sustentable en la comarca de Cervera en los valles riojanos del Alhama y Linares, sobre todo a partir de la construcción del camino verde (realizada por Seditur sobre el terreno en 2015 paralela al río Alhama) y otras rutas diversas entre sierras y valles, y el impulso de la tematización que ha supuesto la declaración como Reserva de la Biosfera por la Unesco, la señalización como Ruta de Los Dinosaurios. Sin olvidar su categoría de Destino Turístico Starlight en 2012, con la creación de dos parques estelares (star park) de acceso fácil y protegidos de los focos y del tráfico (2009) y un cielo de calidad para contemplar las estrellas, tanto como un patrimonio cultural vinculado a

56. Asensio, J. (2000). *Rioja Archivo*. Logroño: Gobierno de La Rioja.

57. Para ampliar sobre este tema ver: Julio Caro Baroja, *Ensayo sobre la literatura de cordel*. Madrid: *Revista de Occidente*, 1969.

la astronomía: con los cercanos atractivos del dolmen del Collado del Mayo en Trevijano, Colinas de Zenzano, sus icnitas repartidas, sobre toda la comarca y la colindante del Cidacos, las del castillo de los Luna de Cornago, el yacimiento arqueológico de Contrebia Leucade en Aguilar y el Castillo de Cervera del Río Alhama con observatorios celtibéricos.

Ampliando dicha propuesta de turismo natural y de aventura, y comprobando el desarrollo del alojamiento, se ha perfilado una nueva ruta para el desarrollo turístico, basado en el patrimonio inmaterial y la cultura de la región, como son las rutas de Bandoleros y Contrabandistas, que revalorizan la historia social y literaria de la comarca, apoyándose en el suficiente acervo para su diseño como destino turístico, y en consonancia con los postulados más recientes de la Nueva Economía de la experiencia⁵⁸, que prioriza las historias emocionantes sobre el pragmatismo, el encantamiento y la significación humanística sobre la racionalidad, y la aventura sobre infraestructuras hoteleras y de oferta complementaria de estilo urbanita. Una propuesta de autenticidad en los propios límites de la modernidad avanzada, con servicios suficientes, pero cuyas comodidades relativas, quedan compensadas por el descubrimiento de paisajes sugestivos y actividades autodirigidas, los centros de interpretación, el folklore, la gastronomía; pero sobre todo, la lírica novelesca-legendaria en historias de vidas contadas que seduce a los viajeros, y que hoy se conoce como *storytelling*, en términos del marketing turístico de última generación.

58. Como se ha visto, si antes era la tecnología la que confería distinción y calidad a productos y servicios, en la Nueva Economía el nuevo motor son los valores (la autenticidad, la confianza, la responsabilidad social, etc.) y las emociones que constituyen las vivencias, antes que los bienes y servicios, para autores de la Economía de la Experiencia según entre otros los ya citados Pine y Gilmore (2000) o Bordás, E. (2003). «Hacia el turismo de la sociedad de ensueño: nuevas necesidades de mercado». *Inauguración del primer semestre del curso 2002-03 de los Estudios de Economía y Empresa UOC*, 2003, disponible en: <http://www.uoc.edu/dt/20219/index.html>

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



BERCEO 174



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

